



## SERMÓN PARA EL DIA DE LOS AMIGOS DE ESPERANZA

PAZ Y ESPERANZA – Alejandro Bullón

### INTRODUCCIÓN

#### TEXTO BIBLICO – ROMANOS 5:1

Mis amados, vamos a abrir las Sagradas Escrituras en la epístola que San Pablo escribió a los Romanos capítulo 5:1. Sin embargo, antes de la lectura bíblica, quiero agradecer a Dios por la bendición que significa para mí participar con ustedes en este momento del estudio de la Palabra de Dios. Este libro que tengo en mis manos es la Sagrada Escritura, la Palabra de Dios, este libro es capaz de revolucionar la vida de cualquier ser humano si la persona acepta la palabra en su corazón. En este momento también quiero dar la bienvenida a todos los queridos amigos, gente preciosa, gente linda que aceptó una invitación para estar esta mañana con **tres propósitos**:

**Primero, alabar a Dios;**

**Segundo, recibir la Palabra de Dios en su corazón;**

**Tercero, confraternizar con las familias queridas que los han invitado.**

Bueno, espero que al salir nadie vuelva diciendo: Qué pena, perdí el tiempo habiendo venido aquí. Espero que todos vuelvan a casa llevando esperanza en su corazón, llevando paz, llevando la seguridad del amor maravilloso de Dios.

### MENSAJE

Entonces vamos a la lectura bíblica Romanos 5:1 dice así: “Justificados, pues, por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo”. (Repetir) Sabes querido, creo que todos los seres humanos, cuando llegamos a un punto en la vida, en que literalmente no sabemos qué hacer no sabemos para donde ir. Cuando, sentimos que nuestras fuerzas no nos dan para continuar enfrentando los desafíos que la vida presenta constantemente, nos acordamos de Dios.

Qué pena que sea así, que pena que a veces pensamos en Dios, como el último recurso de la vida, pero qué bueno es Dios, que maravilloso es el Padre, que no importa

que vayamos de la manera en que estemos, no importa si vamos a él como si fuese el último recurso, él abre los brazos y te recibe, con amor, con cariño, ¿por qué? Porque tú eres una persona especial para él. Ahora, yo voy hacer algunas preguntas en este momento. Vamos a decir que tu hogar está cayéndose a los pedazos, tu hogar está semi-destruido, tú amas a tu esposa, amas a tus hijos, quisieras salvar ese matrimonio, pero, tu matrimonio se está haciendo agua, no sabes qué hacer, entonces alguien te invita a la iglesia y ¿tú vienes a la iglesia? En el fondo de tu corazón lo que tú esperas es que Dios haga un milagro, ¿qué milagro? Qué restaure tu matrimonio, que saque a tu hijo del mundo de las drogas en que tal vez está, que traiga a tu hija que a salido de la casa, en fin, yo no sé lo que tú esperas pero, creo que nadie entra a una iglesia sin esperar alguna cosa especial de parte de Dios. Ahora, tú llegas a la iglesia y en la hora del llamado, porque, al final del mensaje voy hacer una invitación a todos para aceptar a Jesús como su gran amigo, como su gran Salvador. A la hora del llamado tú te levantas y vas adelante pero, en el fondo de tu corazón, cuando, vas adelante lo que tú quieres es que Dios haga el milagro que tu estás esperando en tu vida, pero, ahora Pablo viene en el texto de hoy dice: que cuando tu vas a Jesús, cuando tú le entregas la vida a Jesús, lo primero que él hace en ti es darte paz. Ahí termina el culto y tú sales, el milagro que tu esperabas no sucedió, la restauración que tu esperabas no aconteció, pero, Dios te dio paz y tú te vas medio triste porque tú piensas así, bueno Dios, gracias por la paz, no voy a decir que no necesito paz, pero en este momento lo que yo quería, lo que realmente necesitaba era que tú restaurases mi matrimonio, bueno eso es un ejemplo.

Te voy a dar otro ejemplo, vamos a decir que tú estás sin empleo, estas endeudado, necesitas pagar tus compromisos, no tienes dinero y en esas circunstancias tu puedes haberte esforzado, después de haber luchado, después de haber intentando todo, recibes la invitación de un amigo para la iglesia, y tú vienes porque has escuchado decir que Dios ama a sus hijos, y que Dios resuelve el problema de sus hijos. Tú vienes a la iglesia y cuando el pastor hace el llamado tú te levantas vas adelante y le entregas el corazón a Jesús, ahora dime con toda sinceridad en el fondo cuando vas adelante que es lo que esperas, que Jesús te ayude de alguna manera a resolver tus problemas financieros, y te digo una cosa si Dios quisiese podría enviar un cuervo del cielo trayendo en su pico los diez mil reales que necesitas para pagar tus compromisos, oh querido, nunca te atrevas a dudar del poder de Dios, nunca te atrevas a dudar de los milagros divinos, Dios es un Dios de milagros la Biblia es un libro de milagros. Dios es capaz de hacer maravillas. Acaso un día el profeta no estaba con hambre en el desierto solo y clamó a Dios y Dios le mandó un cuervo trayendo comida en el pico, ¿por qué Dios no podría mandarte a un cuervo trayéndote los diez mil reales que necesitas? claro, podría hacerlo pero qué pasa, tú te levantas vas adelante le entregas la vida a Cristo esperando el milagro divino pero no aparece el dinero, no aparece el empleo. Quiere decir, sales de la reunión y todo parece igual que antes lo único que hizo Jesús es que cuando fuiste adelante te dio paz porque eso es lo que Pablo dice: “Justificados, pues, por la fe”. Cuando tú te entregas a Jesús, cuando tú le entregas la vida a Dios, el regalo que Dios te da es la paz, lo primero que Dios te da es la paz. Ahora tú sales y le dices así en tu corazón a Dios: Bueno Señor, gracias por la paz, no voy a decir que no necesito paz, pero en el fondo en el fondo, lo que tú querías no era paz, porque con paz no vas a pagar tus

compromisos financieros. Lo que tú querías era un empleo, era dinero, era alguna cosa maravillosa que Dios haga para que tú pudieses cumplir con tus responsabilidades. Pero, ¿qué hace Dios? te da paz.

Ahora querido, esto es lo que mucha gente no entiende y te voy a decir una cosa, cuando hablamos de Dios, hablamos de su poder, hablamos de su amor, hablamos de su misericordia, y cuando hablamos del ser humano hablamos de su dependencia, de su insignificancia, pero cuando hablamos de Dios también hablamos del Padre y cuando hablamos de nosotros hablamos del hijo, Dios es tu Padre, Dios conoce tus necesidades, Dios quiere ayudarte, Dios quiere bendecirte, Dios quiere transformar la estructura de tu hogar, Dios quiere que tengas una buena vida financiera, Dios quiere lo mejor de lo mejor para ti. Entonces, si él te conoce, si él sabe lo que tú necesitas, ¿por qué no te responde de acuerdo a lo que tú piensas que necesitas? Quiere decir, ¿por qué no restaura tu matrimonio? o, ¿por qué no resuelve tus problemas financieros en lugar de hacer eso?, porque te da la paz. Y aquí está una cosa que necesitamos entender, Dios es Dios de milagros, pero Dios hace dos tipos de milagros el primer milagro el primer tipo de milagro son sobrenaturales. Pastor, ¿qué cosa es un milagro sobrenatural? Dios rompe las reglas de la naturaleza por ejemplo, es imposible que el mar se abra pero viene Dios y rompe las leyes de la naturaleza y el mar se abre y el pueblo de Israel pasa. Eso es un milagro sobrenatural. Un cadáver está ya en estado de descomposición 4 días ya muerto, ahora viene Dios y rompe las leyes de la naturaleza, y ese hombre que estaba en descomposición se levanta y anda de nuevo, ese es un milagro sobrenatural. Cuando Dios cura al leproso, resucita muertos, hace andar paralíticos, cuando Dios cierra la boca de los leones, cuando Dios le trae comida al profeta en el pico de un cuervo, milagros sobrenaturales, pero Dios también hace milagros naturales. ¿Qué son milagros naturales?, ¡ah! ahí está el asunto, muchos de nosotros vamos a Dios solamente esperando los milagros sobrenaturales, los milagros trascendentes, pero Dios, en la mayoría de los casos trabaja a través de milagros naturales. Pero pastor, dígame ¿qué es un milagro natural? Ah, Dios coloca paz en tu corazón, ahora con paz en tu corazón, tu miras el problema, miras las circunstancias, pero desde otra perspectiva. Sin paz en tu corazón tú te desesperas, tú luchas humanamente. Llega un momento en que enloqueces, llega un momento en que entras en depresión comienzas a llorar reconoces tu impotencia. ¡Dios mío, no puedo! ¡Estoy perdido, estoy acabado! Y es verdad, desde el punto de vista humano tal vez estés acabado y ¿sabes por qué?, porque tu corazón está lleno de miedo, pero ahora, cuando le entregas la vida al Señor Jesucristo, El coloca paz en tu corazón y la paz es como si abriese tus ojos y de repente tu miras y ves una salida donde antes veías todo oscuro y te das cuenta, a veces, que te estabas ahogando en un vaso de agua. Te digo una cosa, por qué Dios cuando entregas la vida, cuando tú eres justificado ¿por qué Dios lo primero que te da es la paz?, ¿por qué? Por un simple motivo: Cuando el pecado entró a este mundo el primer sentimiento negativo que el enemigo colocó en el corazón de Adán y Eva fue el miedo como diciendo así: si yo coloco miedo en el corazón de estos ya no necesito hacer nada para destruirlos por que el miedo solo los va a destruir. Están perdidos, están acabados, no necesito darme el trabajo de continuar arruinándolos, el miedo los va arruinar, y sabes querido, en el fondo, la raíz de todos nuestros problemas es el miedo, fracasamos por miedo, nos escondemos por miedo,

vivimos arrastrándonos en la vida por miedo, mira lo que sucedió cuando Dios llegó al jardín del Edén. ¿Qué dijeron Adán y Eva? ¡Estamos escondidos aquí! ¿Por qué? Adán dice: Tuve miedo y me escondí. El miedo te lleva a esconderte. Hoy día hay gente escondida. Mira, no puede triunfar, escondida en su fracaso, escondida en sus lamentaciones, escondida en su pasado, muchas veces escondida en los vicios, en los hábitos, ¿qué hace un hombre que está viciado en el alcohol? se esconde en el alcohol para no enfrentar los desafíos de la vida, quiere decir, el miedo destruye, por eso, cuando tú le entregas el corazón a Jesucristo, lo primero que Jesucristo coloca en tu corazón es la paz, ahora con paz en tu corazón tú miras la vida desde otro punto de vista, tú ves las salidas que antes no veías.

A lo largo de mi ministerio he encontrado personas acabadas, destruidas por la vida y cuando Jesús llegó a la vida de esas personas las circunstancias terribles que las envolvían no cambiaron, las circunstancias continuaron las mismas, pero la actitud de la persona cambió completamente ¿por qué? Porque ahora el corazón estaba lleno de paz y con paz, tú eres capaz de enfrentar los desafíos, los problemas, las circunstancias más adversas que se presenten, un ejemplo de eso es Pedro ¿te acuerdas? la noche de Galilea en el mar estaba embravecido, tempestad, nubes oscuras, relámpagos, vientos contrarios, ondas gigantescas los discípulos pensaban estamos perdidos, el texto bíblico es claro al decir que ellos estaban con miedo; vuelvo al jardín del Edén, el miedo, el miedo es destructivo, ¡ah pastor! pero las circunstancias no eran adversas, eran, pero el miedo hacía que las circunstancias se volviesen más adversas de lo que ya eran en realidad y Jesús apareció. Ahora hay una cosa interesante, cuando Jesús apareció. Él no hizo desaparecer la tempestad, la oscuridad continuaba, los truenos continuaban, las olas gigantescas continuaban, los vientos contrarios continuaban pero cuando Jesús llegó lo que hizo fue arrancar el miedo del corazón de los discípulos y colocar la paz, y ahora con paz en su corazón, ese cobarde Pedro, ese tímido Pedro, ese Pedro débil que un minuto antes estaba pensando que iba a morir, que se iba ahogar, se levantó como un gigante y empezó a caminar encima del agua, ahora yo te pregunto una cosa, ¿alguien es capaz de andar por encima del agua? No, eso es imposible pero ahí está; cuando el miedo es arrancado de tu corazón y cuando la paz de Jesucristo sustituye el miedo que te estaba destruyendo, tú miras las mismas circunstancias anteriores pero ahora con una actitud vencedora, con una actitud positiva, con la seguridad de que ya no estás solo estas con Cristo.

Oh querido, quiero que entiendas una cosa, la vida golpea sabes, quién sabe en este momento estoy predicando para una persona herida, quien sabe en este momento estás enfrentando el mayor problema de tu vida, en el matrimonio, en la relación con tus hijos, en el empleo en la vida profesional, en la vida financiera a veces en la vida existencial en la vida personal, hay gente que cuando llega la noche no puede dormir y se preguntan Dios mío, ¿qué me pasa? es como si tuvieran ganas de llorar y no hay motivo para llorar, aparentemente todo está bien hay personas que tienen dinero, tienen buen empleo, tienen buena familia, pero, sienten el corazón vacío, tienen miedo al futuro, miedo al pasado, miedo no saben definir de qué pero el miedo está ahí destruyendo la vida no dejando ser feliz, te digo una cosa, tú eres la cosa más linda que Jesús tiene en esta vida, y cuando Jesús llega a tu vida llega para arrancar el miedo y para entregarte la



paz como un regalo maravilloso de amor, ahora, como Pedro en el mar de Galilea cuando tu corazón está lleno de paz; no te voy a decir que no hay crisis, hay crisis. Pero tú ya no tienes miedo en tu corazón y eres capaz de enfrentar la crisis. No te voy a decir que no hay desempleo, hay desempleo, pero tu ahora tienes paz en tu corazón y vas a enfrentar los desafíos del desempleo con paz en tu corazón.

## ILUSTRACIÓN

Eso es lo que sucedió en los Estados Unidos, conocí a una niña que atravesó la frontera por el río y entró a EEUU sin documentos, no hablaba inglés era graduada en contabilidad en su país pero en EEUU su título no valía para nada durante diez años vivió lavando baños limpiando el suelo, barriendo, bueno en fin trabajando con la manos, ganando 7 o 8 dólares por hora, eso para los EEUU no es un sueldo que le va a dar oportunidad de vencer, de triunfar, de crecer. Cuando ella fue a los EEUU su plan era volver a México, ella dijo voy a trabajar 4 o 5 años junto dinero y vuelvo para establecer mi negocio en mi país ya pasaban diez años no tenía nada no había construido nada hasta que un día fue a una reunión como esta y escuchó predicar acerca de la paz que Jesús promete, la paz que Jesús da y ese día esa niña entregó su corazón a Dios y le dijo: Señor yo vivo en este país con miedo, miedo porque no tengo documento, miedo porque no hablo inglés, miedo porque no tengo título, miedo, y cómo voy a conseguir algo bueno con miedo en mi corazón? Señor, por favor dame la paz la paz que tu prometes y entregó su corazón a Jesús, y Jesús arrancó el miedo en su corazón y colocó la paz y ese día sábado ella salió feliz y al día siguiente ella compró el periódico y comenzó a buscar los anuncios de empleos, y encontró un empleo extraordinario para alguien que conocía de contabilidad, para alguien que hablase inglés, para alguien que tuviese los documentos en orden, antes cuando veía un anuncio así inmediatamente cerraba el periódico y decía: está bien, tengo mala suerte yo nací para ser fracasada porque qué hago sin inglés, qué hago sin título, qué hago sin documentos, pero ahora no, ahora el miedo había salido de su corazón su corazón estaba lleno de paz y dijo: ¡me presento en el nombre de Jesucristo! Y se presentó. El examen tenía dos partes: un examen escrito y un examen oral de entrevista personal. En el examen escrito ella sacó la mejor nota, la más brillante nota de mil concursantes, la más extraordinaria nota. Fue la primera en ser llamada para la entrevista, pero cuando comenzó la entrevista los entrevistadores se dieron cuenta que ella no hablaba inglés. Inmediatamente le dijeron: Pero tú no hablas inglés. Ella dijo: No, pero voy a hablar. Los entrevistadores se miraron sorprendidos entre ellos y la miraron. ¿Cómo? No, pero voy a hablar. Pero nosotros no estamos buscando a alguien que va a hablar inglés, estamos buscando a alguien que hable inglés, puede retirarse. Y la chica salió. En otra ocasión, cuando no tenía a Jesús en su corazón, cuando no tenía la paz en su corazón hubiera salido llorando: Está viendo, nunca voy a vencer, porque no se hablar inglés, porque esto, porque aquello, pero ahora su corazón estaba lleno de paz, salió y dijo no importa, si esta puerta se me cierra otras se me abrirán y continuaré buscando empleo. Un mes después la llamaron de la misma empresa, la que la había despedido por no hablar inglés. ¿Por qué?, porque después de entrevistar a todos los aspirantes al puesto, los entrevistadores llegaron a la conclusión de que la mejor persona era esta niña. Entonces ellos se dijeron entre sí: Y ¿por qué no la contratamos? Es

inteligente, mira la prueba que ha hecho. Le pagamos un año un curso de inglés y vamos a tener una gran empleada. Y la volvieron a llamar. Ella se presentó y ellos le dijeron así: mire señorita hemos decidido darle el empleo, y su primer trabajo va a ser estudiar inglés, le vamos a pagar sueldo, le vamos a pagar el curso de inglés, Ud. va a aprender inglés porque queremos felicitarla porque el examen escrito está extraordinario. La necesitamos en esta empresa. Ahora ya que está todo arreglado, por favor, traiga sus documentos y preséntese al departamento de documentos. En otra ocasión ella hubiera dicho: sabe que no tengo, sabe que no he traído, sabe que va a va a llegar dentro de 15 días, cualquier historia. Pero ahora no, ahora tenía paz en su corazón; así que dijo: miren señores, mi documento es mexicano, yo no tengo documento aquí, pero ustedes son una gran empresa. Yo les digo una cosa, si ustedes me aceptan, yo voy a entregar mi vida por esta empresa, voy a dar sudor, sangre, mi corazón, mi alma, mis pensamientos, todo para esta empresa. Ustedes pueden ayudarme a conseguir mis documentos. Y queridos, para hacer la historia corta, hoy día esa muchacha es una gran gerente en una cadena de tiendas de ropas en todos los EEUU. La chica que entró al país sin documentos, sin hablar inglés y con un título que no valía para nada. Su vida durante 10 años fue un fracaso, porque su corazón estaba lleno de miedo, pero aquel día cuando entregó su corazón a Jesús, arrancó el miedo y le colocó la paz, y con paz en su corazón ella fue capaz de triunfar.

## **LLAMADO**

Sabes mi amado, muchos de los problemas que tu enfrentas en la vida son por falta de paz en tu corazón, el Señor Jesucristo te ama y el Señor Jesucristo en este momento te dice: Hijo, ven a mí, entrégate a mí, deja que saque el miedo de tu corazón, deja que coloque mi paz en tu corazón. Sabes, la paz cuando inunda tu corazón, coloca equilibrio; tu mundo interior, tus sentimientos se ponen en orden, porque cuando tú no tienes paz, no te comprendes a ti mismo. Encuentro gente que dice así: sabe pastor yo no sé por qué; yo amo a mi esposa; amo a mis hijos, sin embargo, los golpeo, les agredo, les grito, no sé qué acontece. Es que tu corazón no tiene paz. ¡Oh querido! entrégale tu corazón a Jesús entrégale la vida a Jesús, tú ya luchaste solo, ya trabajaste solo, ya corriste solo. Dale la oportunidad a Jesús de hacer alguna cosa en tu vida. ¿Quisieras levantarte en este momento, o quisieras levantar la mano? ¿Quisieras entregarle el corazón a Jesús? ¿Quisieras decirle: Señor, arranca el miedo de mi corazón, coloca paz en mi vida? Si te levantas, o si levantas la mano ahí donde estás, el Espíritu de Dios te va a tomar y vas a salir como si estuvieses viajando en el aire. Porque, ¿sabes? cuando sale el miedo de tu corazón, sale el peso de la culpa, el peso del pasado. Cuando la paz entra en tu corazón, tus ojos se abren para una nueva dimensión de la vida. Es el regalo más lindo que Dios puede darte. ¿Quieres aceptarlo? Ven a Jesús en este momento. Te invito a hacer una oración.

¡Oh padre querido!, gracias por estas personas lindas que han aceptado la invitación de venir a la iglesia hoy, son personas. Cada una de ellas es un mundo, es un universo dentro de sí, mas son personas maravillosas, tú las amas. En este momento tú

quieres entrar al corazón de ellas y colocar paz. ¡Oh Señor, gracias porque ellos están abriendo el corazón y te están diciendo: Sí Señor, estoy aquí. Te necesito en mi vida. Te suplico una bendición especial para ellos. Abre las ventanas de los cielos, haz llover bendiciones en la vida financiera, en la vida personal, en la vida profesional, en la vida familiar, y ahora en la vida cristiana. Ayúdalos a crecer, crecer y cuando Cristo venga en las nubes de los cielos, dame la alegría de verlos victoriosos y felices por toda la eternidad, en el nombre de Jesús, Amén.